



EL OSO DE SIRIA.

El Oso.

QUE los osos eran comunes en Palestina, consta de muchos pasajes del Antiguo Testamento. En 1 Samuel capítulo 17, David dice á Saul: « Tu siervo era pastor en las ovejas de su padre, y venía un leon, ó un oso, y tomaba *algun* cordero en la manada: Ya salía yo tras él, y herfale y escapáde de su boca; y si se levantaba contra

mf, yo le echaba mano de la quijada, y le herfa y mataba. Fuese leon, fuese oso, tu siervo le mataba. » Cusai dice en 2 Samuel 17: 8: « Tú sabes que tu padre y los suyos son hombres valientes, y *que están ahora* con amargura de ánimo, como la osa en el campo cuando la han quitado sus hijos. Además de esto, tu padre es hombre de guerra, y no tendrá la noche con el pueblo. » La destrucción de los muchachos que hicieron burla de Eliseo está narrada en 2 Reyes 6: 23, 24: « Despues subió de allí á

Betel: y subiendo por el camino, salieron los muchachos de la ciudad burlando de él, y diciéndole: calvo, sube; calvo, sube. » Daniel (7: 5), hablando de su vision, dice: « Y hé aquí otra segunda béstia, semejante á un oso, la cual se puso al un lado; y tenía en su boca taes costillas entre sus dientes, y fuéle dicho así: levántate, traga carne mucha. » Otras referencias al oso se hallan en Amos 5: 19: « Como el que huya de delante del leon, y se topa con el oso; ó, si entrare en casa, y arrime su mano á la